



Consejo Económico y Social

Distr. general
4 de mayo de 2022
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2022

23 de julio de 2021 a 22 de julio de 2022

Tema 5 b) del programa

Serie de sesiones de alto nivel sobre el tema “Reconstruir para mejorar después de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y al mismo tiempo avanzar hacia la plena implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”: Diálogo normativo de alto nivel sobre las tendencias y escenarios futuros relacionados con el tema del Consejo y los efectos a largo plazo de las tendencias actuales

Reconstruir para mejorar después de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y al mismo tiempo avanzar hacia la plena implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible

Informe del Secretario General

Resumen

La enfermedad por coronavirus (COVID-19) es una tragedia humana, pues se ha cobrado la vida de más de 6 millones de personas en todo el mundo y ha paralizado la economía y la vida de las personas durante lapsos considerables en muchas partes. A fin de que la reconstrucción para mejorar después de la COVID-19 sea sostenible, los países deben evitar volver a las prácticas y actividades habituales y procurar que su economía sea más equitativa para toda la sociedad y sostenible desde la perspectiva ambiental. Por tanto, es imperioso que los países apliquen una estrategia de recuperación de la pandemia que sea más inclusiva y sostenible, e incorporen reformas transformadoras para mejorar los sistemas de salud, protección social, entre otros, así como la gobernanza internacional y la cooperación multilateral. También será de especial importancia acelerar la desvinculación entre el crecimiento económico y la degradación ambiental, en especial reducir las emisiones de dióxido de carbono. Hay un vínculo indisoluble entre las metas de reconstruir para mejorar después de la pandemia y avanzar hacia la plena implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.



La plena implementación de la Agenda 2030 puede servir de marco general para lograr la recuperación y la reconstrucción para mejorar después de la pandemia de COVID-19 durante la actual década de acción y resultados en favor del desarrollo sostenible. El proceso de reconstruir para mejorar debería centrarse, sobre todo, en poner en marcha políticas que impulsen un cambio de paradigma hacia el desarrollo sostenible, erradiquen la pobreza y el hambre, atajen las desigualdades, incluidas las de género, fomenten la resiliencia e incorporen medidas decisivas y eficaces para luchar contra el cambio climático a la vez que frenan la pérdida de biodiversidad y la degradación del medio ambiente. El presente informe, dedicado al tema anual del período de sesiones de 2022 del Consejo Económico y Social y el foro político de alto nivel de 2022 sobre el desarrollo sostenible, servirá de base para la serie de sesiones de alto nivel del Consejo Económico y Social, que se celebrará en julio de 2022, y se complementa con el informe del Secretario General titulado “Tendencias y escenarios futuros a largo plazo: efectos en relación con la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible” (E/2022/58). También puede servir de base para el foro político de alto nivel de 2022.

I. Introducción

1. En el presente informe¹ se detallan las estrategias que podrían considerar los países con el propósito de recuperarse para mejorar después de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y al mismo tiempo avanzar hacia la plena consecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. En el informe se incluyen análisis y recomendaciones en materia de políticas para fundamentar las deliberaciones de la serie de sesiones de alto nivel del período de sesiones de 2022 del Consejo Económico y Social. El informe incorpora contribuciones sustanciales de entidades del sistema de las Naciones Unidas y de otras partes interesadas, y se complementa con el informe titulado “Tendencias y escenarios futuros a largo plazo: efectos en relación con la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible” (E/2022/58).

2. La COVID-19 es una tragedia humana, pues se ha cobrado la vida de más de 6 millones de personas en todo el mundo y ha paralizado la economía y la vida de las personas durante lapsos considerables en muchas partes. La pandemia y las medidas de confinamiento que se pusieron en marcha con el fin de controlarla también han ralentizado considerablemente el crecimiento económico, han aumentado el desempleo, han incrementado la pobreza y el hambre, y han tenido otros efectos adversos para las mujeres y los niños de muchos países. Sin embargo, la lucha para detener la propagación de la COVID-19 aún no ha terminado, ya que, en la semana del 28 de marzo al 3 de abril de 2022, la Organización Mundial de la Salud (OMS) dio a conocer que se habían notificado 9 millones de casos nuevos y 26.000 nuevas muertes en todo el mundo.

3. La recuperación económica mundial de la pandemia de COVID-19 depende de un delicado equilibrio, dado el ritmo desigual al que avanzan las campañas de vacunación, la posibilidad de que surjan nuevas olas de casos, los problemas que supone la pandemia para el mercado laboral, las persistentes limitaciones de la oferta, las tensiones inflacionistas, la disminución del apoyo fiscal y los desafíos para el sistema multilateral. En 2021, el producto mundial bruto fue un 1,9 % superior al de 2019, aunque seguía siendo un 3,3 % inferior a la producción mundial prevista antes de la pandemia. Tras expandirse un 5,5 % en 2021, se previó que la economía mundial, antes de que comenzara el conflicto en Ucrania, crecería un 4,1 % en 2022 y un 3,5 % en 2023². Sin embargo, según las previsiones del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, los efectos secundarios negativos de la crisis ucraniana y las sanciones económicas impuestas a la Federación de Rusia podrían reducir un 0,8 % la producción mundial en 2022. Por tanto, la recuperación económica del mundo avanza a un ritmo demasiado lento.

4. Esas cifras globales ocultan acusadas diferencias entre los países en cuanto a las perspectivas económicas. Muchos países en desarrollo deben afrontar dificultades abrumadoras a la hora de reconstruir para mejorar después de la COVID-19: tienen tasas de vacunación más bajas, su acceso a los recursos financieros es más limitado, lo que conlleva políticas fiscales y monetarias más estrictas, y las consecuencias que ha tenido la pandemia a largo plazo son más persistentes. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo calcula que la disminución de ingresos acumulada a nivel mundial en el bienio 2020-2021 fue de unos 10 billones de dólares,

¹ El presente informe se presenta de conformidad con el mandato establecido en las resoluciones [61/16](#), [72/305](#), [74/298](#) y [75/290 A](#) de la Asamblea General, relativas al fortalecimiento del Consejo Económico y Social, y está en consonancia con la resolución [75/290 B](#) de la Asamblea, relativa al examen de la aplicación de la resolución [67/290](#) de la Asamblea General, sobre el formato y los aspectos organizativos del foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible, y la resolución [70/299](#), relativa al seguimiento y examen de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible a nivel mundial.

² *World Economic Situation and Prospects* (publicación de las Naciones Unidas, 2022).

de los cuales más de 3 billones correspondían a los países en desarrollo, con la excepción de China³.

5. Los datos del informe del Secretario General sobre los progresos realizados para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (E/2022/55) revelan que los progresos en el desarrollo se han detenido o han retrocedido años, si no decenios. En 2020, volvieron a caer en la pobreza extrema 93 millones de personas más y padecieron hambre crónica hasta 161 millones de personas más que en 2019. La pandemia superó la capacidad de los sistemas de salud de todo el mundo e interrumpió muchos servicios de salud esenciales, lo que supuso importantes peligros para la salud y socavó años de progreso en la lucha contra otras enfermedades mortales. Miles de millones de niños perdieron un número importante de días de instrucción escolar y más de 100 millones de niños más quedaron por debajo del nivel mínimo de competencia lectora y otras áreas de aprendizaje académico. Las mujeres también se han visto afectadas de forma desproporcionada por las consecuencias socioeconómicas de la pandemia, pues han debido hacer frente al desempleo y a la mayor carga de trabajo de cuidados no remunerado.

6. Por otra parte, la situación del empleo sigue siendo mucho peor que antes de la pandemia. En general, la velocidad de creación de empleo no ha compensado la pérdida de puestos de trabajo, pero el panorama varía de una región a otra: aunque los mercados de trabajo de los países desarrollados mejoran poco a poco a medida que se acelera la recuperación, el crecimiento del empleo en los países en desarrollo sigue siendo escaso debido a que la vacunación avanza con más lentitud y es limitado el gasto en medidas de estímulo. Por lo tanto, es probable que, en los próximos años, siga resultando difícil recuperar el rendimiento del mercado laboral anterior a la pandemia en gran parte del mundo. Se calcula que, en 2022, el número de horas de trabajo en todo el mundo será casi un 2 % inferior a las cifras anteriores a la pandemia si se ajusta al crecimiento de la población, lo que equivale a un déficit de unos 52 millones de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo⁴.

7. El impacto adverso que ha tenido la pandemia en el crecimiento y el empleo provocó importantes retrocesos en la reducción de la pobreza mundial, lo que ha invertido sustancialmente el avance hacia la consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 1, de poner fin a la pobreza extrema para 2030. Se estima que la pandemia de COVID-19 añadió 100 millones al número de personas en situación de pobreza extrema y se prevé que ese número siga siendo muy superior a los anteriores a la pandemia, sobre todo en África y América Latina. El hambre (Objetivo 2) también ha registrado aumentos importantes a causa de la COVID-19: se calcula que 870 millones de personas sufrieron privaciones alimentarias a principios de 2022, frente a la cifra de 690 millones de personas registrada en 2019, y 16 países presentaron cifras muy altas de hambre⁵. Estas privaciones han afectado más a los niños, los jóvenes, las mujeres y las personas mayores, así como a los países menos desarrollados y a otros países en desarrollo vulnerables.

8. La pandemia de COVID-19 también tuvo repercusiones en el avance hacia la consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 5, pues agravó la brecha de género, sobre todo en los países en desarrollo, donde las mujeres presentaron un descenso

³ *Trade and Development Report 2021: from recovery to resilience – the development dimension* (publicación de las Naciones Unidas, 2021).

⁴ Organización Internacional del Trabajo, *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: Tendencias 2022* (Ginebra, 2022).

⁵ Programa Mundial de Alimentos, Hunger Map Live. Puede consultarse en <https://hungermap.wfp.org/> (consultado el 12 de mayo de 2022).

más drástico del empleo y la participación en la fuerza laboral⁶. Muchas mujeres, sobre todo las que tienen hijos pequeños, han debido asumir una carga adicional de trabajo de cuidados y encuentran importantes obstáculos para reincorporarse en la fuerza laboral.

9. La pandemia ha supuesto un alto costo para los estudiantes de todo el mundo debido al cierre de las escuelas, pero ha tenido efectos más profundos en los países en desarrollo. Se calcula que el cierre de las escuelas ha afectado a más de 50 millones de alumnos en todo el mundo, lo cual supuso un costo de 17 billones de dólares en términos de pérdidas de aprendizaje, menor productividad y trastornos del empleo⁷. Las familias más vulnerables, que tienen acceso escaso o nulo a Internet, en especial en las zonas rurales de los países en desarrollo, han sido las más afectadas por el cierre de las escuelas. La pandemia también ha expuesto al riesgo de deserción escolar en esta década a unos 10 millones de niñas, lo que pone aún más en peligro los avances en materia de igualdad de género⁸.

10. La disminución temporal de las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) que tuvo lugar durante 2020 se ha disipado desde entonces. Las emisiones mundiales de CO₂ disminuyeron un 5,8 % en 2020, porcentaje que representa el mayor descenso de la historia⁹. Las emisiones de CO₂ disminuyeron más que la demanda de energía en 2020, ya que la pandemia redujo la demanda de petróleo y carbón en mayor medida que la de otras fuentes de energía y aumentó el uso de las renovables. Sin embargo, en 2021, las emisiones mundiales por la producción de energía aumentaron un 4,8 % pues, junto con la economía, repuntó la demanda de carbón, petróleo y gas. Este ha sido el mayor aumento desde la recuperación económica de la crisis financiera mundial de hace más de diez años, con lo que las emisiones mundiales en 2021 serán un 1,2 % inferiores al máximo de 2019.

11. Las repercusiones del conflicto librado en Ucrania ya son evidentes en el resto del mundo, en particular las necesidades humanitarias de millones de desplazados, tanto dentro del país como en calidad de refugiados. La guerra ha dificultado aún más la recuperación después de la pandemia de los países en desarrollo, que ya se encontraban en gran desventaja. Las previsiones indican que bajarán las expectativas de crecimiento económico en todo el mundo, lo que puede agravar aún más la carga de la deuda de muchos países en desarrollo. El conflicto está teniendo repercusiones en el resto del mundo, en particular, debido a los acusados aumentos del precio de los combustibles, los alimentos, los fertilizantes y algunos metales y minerales. Los efectos del aumento de los precios de la energía y los alimentos serán desproporcionados y más graves para los países importadores y para los pobres de todos los países. La escasez mundial de trigo, cereales secundarios, fertilizantes y crudo, y la consiguiente subida de precios, deteriorarán no solo las condiciones macroeconómicas, sino también otros indicadores de desarrollo, en particular los relacionados con la pobreza y la seguridad alimentaria.

⁶ Naciones Unidas, “Informe de políticas: las repercusiones de la COVID-19 en las mujeres y las niñas”, 9 de abril de 2020.

⁷ Fondo Monetario Internacional, “Nota de vigilancia del Grupo de los 20”, febrero de 2022.

⁸ Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y Banco Mundial, *The State of the Global Education Crisis: A Path to Recovery* (Nueva York, París, Washington, D. C., 2021).

⁹ Agencia Internacional de Energía (2021), *Global Energy Review 2021: Assessing the Effects of Economic Recoveries on Global Energy Demand and CO₂ Emissions in 2021* (París, 2021).

II. Reconstruir para mejorar mediante la plena implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible

12. Las vacunas seguras y eficaces, que se han desarrollado en muy poco tiempo, son importantes para lograr la recuperación sostenible de la pandemia. El acceso a las vacunas en todo el mundo ofrece la mejor esperanza para mitigar la pandemia, salvar vidas y lograr la recuperación económica mundial. Sin embargo, el virus avanza con más rapidez que la distribución mundial de las vacunas, sobre todo en los países en desarrollo. La OMS ha fijado la meta de que el 70 % de la población mundial esté vacunada a más tardar a mediados de 2022. Es absolutamente imperioso que los fabricantes de vacunas transfieran a los países en desarrollo su tecnología y conocimiento especializado.

13. Los países que lograron avanzar más hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible estuvieron en mejores condiciones para hacer frente a la pandemia, en especial en su fase inicial. Por ejemplo, los países que habían logrado ampliar el acceso de su población a agua potable (Objetivo 6), reducir el número de personas que vivían en barrios marginales (Objetivo 11) y hacer disminuir la prevalencia de las enfermedades preexistentes, como las enfermedades no transmisibles (Objetivo 3) estuvieron mejor preparados para mitigar los riesgos planteados por la COVID-19, en particular en el período anterior a que hubiera vacunas y tratamientos. Asimismo, los progresos conseguidos en cuanto a los sistemas de protección social inclusivos (Objetivos 1 y 8), la atención sanitaria universal sólida (Objetivo 3), las instituciones públicas eficaces (Objetivo 16) y el acceso a teléfonos inteligentes e Internet (Objetivo 9) mejoraron la eficacia de las medidas de confinamiento.

14. Un análisis reciente del gasto destinado por 30 países a medidas de estímulo frente a la COVID-19 revela que, en esos presupuestos, se destinó un mayor porcentaje a los gastos relacionados con la ecología que tras la crisis financiera de 2008. A medida que los países se recuperan para mejorar después de la pandemia y dan un nuevo ímpetu a su labor para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, será importante aprovechar esas medidas de emergencia en lugar de volver al estado anterior a la COVID-19, lo que entraña ayudar a los países en desarrollo a reforzar su respectivo sistema de protección social. Los sistemas de protección social que están bien formulados y se aplican como corresponde son muy eficaces, ya que reducen las desigualdades, fomentan la resiliencia y ponen fin al ciclo intergeneracional de la pobreza.

15. La reconstrucción para mejorar después de la COVID-19 dependerá, en general, de que se reduzcan al mínimo los daños causados por la pandemia, se genere una rápida recuperación de los daños sufridos, se mantengan y aprovechen los cambios positivos incorporados durante la pandemia en los sistemas de salud y protección social y las instituciones públicas, y se vele por que las vías de recuperación aceleren las transformaciones necesarias para impulsar los avances hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en particular los relacionados con el planeta, con el propósito de contrarrestar los efectos negativos sobre el medio ambiente y, de forma más general, dar un nuevo impulso al desarrollo sostenible.

16. A fin de que la reconstrucción para mejorar después de la COVID-19 sea sostenible, los países deben evitar volver a las prácticas y actividades habituales y procurar que su economía sea más equitativa para toda la sociedad y sostenible desde la perspectiva ambiental. Por lo tanto, es imperioso garantizar que los países reconstruyan para mejorar aplicando una estrategia más ecológica, inclusiva y sostenible para recuperarse de la pandemia. Las medidas económicas deben fomentar

las inversiones y los cambios de comportamiento que disminuyan el riesgo de que surjan nuevas crisis en el futuro y, al mismo tiempo, aumenten la resiliencia de los países ante ellas, si llegaran a surgir. Las emergencias ambientales mundiales, como el cambio climático y la pérdida de la biodiversidad, pueden imponer un costo económico y social mucho más alto y duradero.

17. Hay un vínculo indisociable entre las metas de reconstruir para mejorar después de la pandemia y avanzar hacia la plena implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. La plena implementación de la Agenda 2030 puede servir de marco general para lograr la recuperación después de la pandemia de COVID-19 durante la actual década de acción y resultados en favor del desarrollo sostenible. Aunque la COVID-19 ha generado obstáculos de gran magnitud que dificultan la plena consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030, el compromiso de reconstruir para mejorar utilizando los Objetivos como hoja de ruta común puede ayudar a poner al mundo en la senda correcta.

18. De cara al futuro, los países, tanto en lo individual como en lo colectivo, tienen una oportunidad histórica para acabar con la pandemia y situar al mundo en la senda del desarrollo sostenible formulando una estrategia que reconozca y tenga en cuenta los múltiples vínculos entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible y sus metas. Para aprovechar esa oportunidad, será preciso modificar considerablemente la forma en que se elaboran las políticas y la manera en que las sociedades producen, consumen y comparten los beneficios y los riesgos. La comunidad internacional debe aprovechar la oportunidad.

A. Construir una economía inclusiva, resiliente y sostenible para acelerar la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible

19. La lentitud de la recuperación económica mundial, como ya se ha mencionado, resalta la importancia de que los gobiernos pongan todo su empeño en reducir la desigualdad de los ingresos (Objetivo de Desarrollo Sostenible 10) como estrategia para avanzar hacia la consecución no solo de los Objetivos relativos a la pobreza (Objetivo 1), el hambre (Objetivo 2) y otras privaciones materiales, sino también de muchos otros. Disminuir la desigualdad de los ingresos serviría de gran impulso para reducir la pobreza y, junto con un sólido crecimiento económico, podría tener resultados muy significativos, si no sorprendentes, en lo que respecta a la erradicación de la pobreza extrema para 2030. Por ejemplo, si los países en desarrollo redujeran la desigualdad de los ingresos un 2 % en promedio todos los años entre 2022 y 2030, y la tasa de crecimiento anual promedio del producto interno bruto (PIB) per cápita fuera del 4,2 %, como prevé el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, el número mundial de pobres podría decrecer cerca de 200 millones para 2030¹⁰. Por lo tanto, la reducción de la desigualdad de los ingresos podría ser uno de los factores más importantes para erradicar la pobreza extrema y alcanzar el Objetivo 1 para 2030.

20. También son significativos los beneficios económicos que pueden derivarse de acortar la brecha de género en la tasa de participación en la fuerza laboral. A nivel mundial, la tasa de participación de las mujeres en el mercado laboral es 20 puntos porcentuales inferior a la de los hombres, aunque en Asia la diferencia es de 31,2 puntos porcentuales y en América del Norte, de 8,7. Esta gran diferencia entre los hombres y las mujeres supone grandes costos económicos para los países afectados. Se ha calculado que, cuando las mujeres carecen de poder económico, las

¹⁰ Naciones Unidas, “The critical role of income redistribution for poverty reduction: alternative escenarios”, nota de políticas núm. 119, octubre de 2021.

economías avanzadas pierden el 10 % del PIB y las economías de Asia Meridional y Oriente Medio y Norte de África más del 30 %¹¹, cifra que puede considerarse el costo de oportunidad global de la menor participación de las mujeres en la fuerza laboral.

21. Las medidas que se tomen con el fin de reconstruir para mejorar también deben subsanar los daños que pueda haber infligido la pandemia en las perspectivas de empleabilidad de los jóvenes. Por lo tanto, los gobiernos deberán poner en ejecución marcos laborales que sean específicos para los jóvenes de los dos sexos y tengan visión de futuro. Por ejemplo, las previsiones indican que, en la región de África, crecerá la población en edad de mayor actividad laboral (de 25 a 64 años) de 480 millones en 2019 a 2.100 millones en 2100¹². Será fundamental que los países que se encuentren en esa situación demográfica inviertan en educación y en su capital humano en general y que apliquen políticas económicas eficaces que permitan emplear a la población en edad de trabajar, que está creciendo rápidamente, en el sector productivo. Los países en desarrollo que, según las previsiones, tendrán un gran excedente de mano de obra, deberán incorporar reformas económicas y estructurales transformadoras que los ayuden a atraer inversiones extranjeras directas y tecnologías verdes y desarrollar su capacidad productiva. La capacidad de los países en desarrollo para hacer frente a este reto demográfico y emplear al gran número de jóvenes que se incorporarán en las próximas décadas en el mercado laboral de los sectores productivos supone una gran oportunidad de desarrollo no solo para esos países, sino también para el mundo en su conjunto.

22. La mejora continua del nivel educativo y las competencias de la fuerza laboral de los países en desarrollo acrecienta su ventaja comparativa como principales centros de producción y cadenas de valor mundiales debido a que los puestos de trabajo ofrecen un sueldo competitivo. Es fundamental que los países en desarrollo que tendrán un gran excedente de mano de obra, en particular de jóvenes, inviertan más en infraestructura humana y física como estrategia para aprovechar esa coyuntura demográfica favorable.

23. También es importante fomentar el espíritu emprendedor en los grupos desfavorecidos de la sociedad para impulsar el empleo y hacer frente a la exclusión social. Como parte de la reconstrucción para mejorar después de la pandemia, es preciso ayudar a los grupos desfavorecidos de la sociedad, como las mujeres, las personas mayores, los desempleados, las minorías étnicas, los inmigrantes y las personas con discapacidad, a que creen y dirijan empresas dándoles un mayor acceso a la formación sobre finanzas, liderazgo, gestión y formación de redes.

24. La revolución digital ofrece a los países en desarrollo una extraordinaria oportunidad de mejorar la rentabilidad y la transparencia de los sectores público y privado como catalizadores del crecimiento económico. La revolución digital también ofrece a los países en desarrollo la oportunidad de eludir la forma tradicional de transformación estructural anclada en la expansión rápida de un sector productivo muy contaminante y optar, en cambio, por la producción con menor huella ecológica y mayor hincapié en el crecimiento de los servicios, como la contratación externa de los procesos, el comercio electrónico y las tecnofinanzas.

25. Aprovechar los recursos destinados a la recuperación para promover la aplicación acelerada de tecnologías inteligentes, digitales y de precisión en el sector agrícola ofrece una oportunidad única de mejorar la productividad de los pequeños agricultores de los países en desarrollo y generar la transformación rural necesaria para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030. Para derribar los

¹¹ Era Dabla-Norris y Kalpana Kochhar, "Closing the gender gap", *Finance and Development*, vol. 56, núm. 1 (marzo de 2019).

¹² *World Population Prospects 2019* (publicación de las Naciones Unidas, 2019).

obstáculos que dificultan la aceptación de esas tecnologías, es importante invertir en alfabetización digital en las zonas rurales, establecer una nueva generación de servicios de extensión agrícola, hacer que las plataformas digitales sean fáciles de usar para los pequeños productores y crear infraestructura para el comercio electrónico agrícola. La aplicación de prácticas agrícolas circulares que utilizan cantidades mínimas de insumos externos, cierran los circuitos de nutrientes, regeneran el suelo y reducen al mínimo los efectos ambientales también es apropiada para la agricultura de pequeña escala intensiva en mano de obra y contribuye a un desarrollo económico más inclusivo y con más perspectiva de género en las zonas rurales¹³.

B. Crear sistemas de salud y protección social robustos y universales para no dejar a nadie atrás

26. Un análisis de las experiencias vividas durante la pandemia de COVID-19 revela que, de todos los determinantes de los resultados logrados a partir de la gestión de la COVID-19, fueron de particular importancia el sistema de salud (Objetivo 3) y el sistema de protección social (Objetivos 1 y 8)¹⁴. A fin de salir airosos del proceso de reconstrucción para mejorar después de la pandemia, será preciso, sobre todo, que los países mantengan y sigan desarrollando esas medidas de emergencia, de manera que se sienta una base sólida para revitalizar la dimensión social del desarrollo sostenible.

27. Para que las personas lleven adelante una vida productiva y gratificante, y que los países tengan una economía fuerte, la atención de salud debe ser asequible y de buena calidad. La atención de salud también es fundamental para conseguir muchos otros Objetivos de Desarrollo Sostenible, como los relativos a la erradicación de la pobreza extrema, la reducción de la desigualdad y la creación de capital humano. El acceso de todos los integrantes de la sociedad a atención primaria asequible y de calidad es la piedra angular de la cobertura sanitaria universal. Según las estimaciones de un estudio reciente, los países en desarrollo deben aumentar el gasto total en salud 1,4 billones de dólares, es decir, el 4,6 % del PIB, para lograr la atención primaria universal de aquí a 2030¹⁵, aumento que representaría el 9,7 %, 4,1 % y 4,6 % del PIB en los países de ingreso bajo, ingreso mediano bajo e ingreso mediano alto, respectivamente. Según las estimaciones de la OMS, una inversión de esa magnitud podría salvar 100 millones de vidas de aquí a 2030.

28. El fortalecimiento de la protección social es uno de los factores que más contribuye a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con la pobreza, la seguridad alimentaria, la nutrición, la salud, la igualdad de género, el trabajo decente y el crecimiento económico, la reducción de las desigualdades y la paz, la justicia y las instituciones fuertes. En respuesta a la crisis generada por la COVID-19, muchos países tomaron medidas excepcionales de protección social, desde prestaciones de desempleo más prolongadas hasta transferencias universales, que han tenido resultados significativos, pero ya eliminaron muchas de esas medidas pese a que el crecimiento económico y el empleo no se recuperaron del todo, por lo cual sus beneficiarios corren el riesgo de caer en la pobreza.

¹³ Naciones Unidas, “Circular agriculture for sustainable rural development”, nota de políticas núm. 105, mayo de 2021, y “Frontier technologies for smallholder farmers: addressing information asymmetries and deficiencies”, *Frontier Technology Issues*, noviembre de 2021.

¹⁴ *Sustainable Development Outlook 2020: Achieving the SDGs in the wake of COVID-19 – Scenarios for Policy-Makers* (publicación de las Naciones Unidas, 2020).

¹⁵ Fabio Durán-Valverde *et al.*, *Financing Gaps in Social Protection: Global Estimates and Strategies for Developing Countries in Light of the COVID-19 Crisis and Beyond*, documento de trabajo de la OIT núm. 14 (Ginebra, Organización Internacional del Trabajo, 2020).

29. Alrededor del 53 % de la población mundial aún no tiene acceso a ningún tipo de protección social y solo el 31 % de la población en edad de trabajar tiene derecho, por ley, a prestaciones de un sistema de protección social integral¹⁶. Hay que dar máxima prioridad al propósito de cumplir la meta 1.3 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, relativa a los sistemas nacionales apropiados de protección social para todos, incluidos niveles mínimos, antes de 2030, dotar a los sistemas de protección social de mayor resiliencia y adaptarlos a la economía digital. Se calcula que, en los países en desarrollo, el costo de alcanzar la meta 1.3 será de 1.000 millones de dólares, lo que equivale al 3,3 % del PIB¹⁷ y representaría un aumento del 8,5 %, 3,4 % y 3,2 % del PIB en los países de ingreso bajo, ingreso mediano bajo e ingreso mediano alto, respectivamente. Mientras que algunos países en desarrollo cuentan con el margen fiscal necesario para garantizar un nivel nacional mínimo de protección social apropiado, otros tendrían que instaurar esas prestaciones por etapas. El objetivo debe ser que todos los países apliquen un sistema de protección social apropiado, que incluya un nivel mínimo, y logren una cobertura sustancial de los pobres y los vulnerables de aquí a 2030, lo que también forma parte de la meta 1.3.

30. Hay varias opciones para financiar la implementación de la meta 1.3 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en los países en desarrollo: reasignar el gasto público, aumentar los ingresos tributarios y ampliar los ingresos contributivos del plan de seguridad social; proporcionar asistencia oficial para el desarrollo; eliminar los flujos de financiación ilícita; y gestionar la deuda, incluido el endeudamiento, o reestructurar la deuda existente. Los gobiernos podrían sustituir las inversiones de alto costo y bajo impacto por otras que ofrezcan mayores beneficios socioeconómicos —seleccionadas, por ejemplo, mediante exámenes del gasto público—, y también reducir las ineficiencias en materia de gasto y combatir la corrupción. Algunas asignaciones presupuestarias destinadas al gasto militar podrían reorientarse hacia programas de protección social.

31. Los sistemas de protección social también tienen que adaptarse a la actual transición a las plataformas digitales de un número considerable de integrantes de la fuerza laboral. Si bien estas nuevas formas de empleo proporcionan mayor flexibilidad a las empresas y a su personal y reducen el costo de los servicios para los clientes, suelen traducirse en ingresos menores y más volátiles y en mayores grados de inseguridad de los ingresos, en condiciones de trabajo inadecuadas o no reguladas y en protección social nula o limitada. Por ejemplo, resulta difícil determinar quién es la parte responsable de aportar a la seguridad social la proporción del empleador, ya que puede darse que ni quienes solicitan el servicio ni los organizadores (las plataformas digitales) reconozcan la existencia de una relación laboral que conlleve responsabilidades de protección social.

32. Esos problemas pueden solventarse con diversas soluciones normativas. Por ejemplo, se puede ampliar la cobertura de los marcos legislativos de modo que incluyan a los trabajadores de las plataformas digitales, que casi siempre están clasificados como contratistas independientes y, por tanto, carecen de protección social. En lo que respecta a las contribuciones, también podrían rebajarse o eliminarse los umbrales mínimos sobre el tamaño de las empresas, el tiempo de trabajo o los ingresos con el fin de ampliar la cobertura de la protección social a todos los trabajadores y crear condiciones equitativas para todos los empleadores. Además, quizá sea posible simplificar los requisitos administrativos y de financiación, por ejemplo, recurriendo a plataformas móviles.

¹⁶ Organización Internacional del Trabajo, *Informe mundial sobre la protección social 2020-2022: La protección social en la encrucijada: en busca de un futuro mejor* (Ginebra, 2021).

¹⁷ Durán-Valverde *et al.*, “Financing gaps in social protection”.

C. Avanzar por vías sostenibles para proteger el planeta

33. Será de especial importancia que, al reconstruir para mejorar, se acelere la desvinculación entre el crecimiento económico y la degradación ambiental, en particular la que se deriva de aumentos de las emisiones de CO₂ (Objetivo de Desarrollo Sostenible 13). El cambio climático, producto de más de un siglo de prácticas insostenibles en el uso de la energía y la tierra, los estilos de vida y los hábitos de consumo y producción, ha generado fenómenos meteorológicos extremos que han expuesto a millones de personas a una grave inseguridad alimentaria e hídrica, sobre todo en África, Asia, América Central y del Sur, los pequeños Estados insulares y el Ártico.

34. En su informe de 2022, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático describe las consecuencias de no frenar el aumento de las emisiones de CO₂ con medidas eficaces¹⁸. Las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero deben alcanzar su punto máximo antes de 2025 y disminuir un 42 % a más tardar en 2030, y en el mismo lapso también hay que bajar alrededor de una tercera parte las emisiones de metano. Según el informe, todos los sectores tienen formas de reducir las emisiones a la mitad de aquí a 2030. Por otra parte, si se dispusiera de políticas, infraestructura y tecnología correctas que habilitaran cambios del estilo de vida y el comportamiento, se lograría disminuir entre un 40 % y un 70 % las emisiones de gases de efecto invernadero de aquí a 2050.

35. África Subsahariana, región que sufre la tercera parte de todas las sequías, es especialmente vulnerable al aumento de las temperaturas y a los fenómenos meteorológicos extremos debido a su dependencia de la agricultura de secano. Las inversiones en mejores sistemas de riego y variedades de semillas podrían generar grandes ahorros a largo plazo en la región y reducir su vulnerabilidad al cambio climático, sobre todo teniendo en cuenta que basta con una sequía para reducir un punto porcentual el potencial de crecimiento económico a mediano plazo¹⁹. El cambio climático también está causando grandes pérdidas en Oriente Medio y Asia Central, donde los países pobres y afectados por un conflicto son los que más sufren el aumento de las temperaturas y los fenómenos meteorológicos extremos. Según un análisis reciente, en Oriente Medio y Asia Central, los desastres climáticos reducen el crecimiento económico uno o dos puntos porcentuales al año en cifras per cápita²⁰. En los países de esas regiones, urge fortalecer la preparación para casos de desastre, aumentar las inversiones en infraestructura hídrica para mejorar la resiliencia ante las sequías, impulsar la inversión pública en infraestructura resiliente e incorporar políticas de adaptación al cambio climático en las estrategias económicas nacionales.

36. Para limitar el calentamiento global, será preciso que el sector energético haga transiciones importantes. Algunas de las medidas estratégicas para luchar contra los peligros del cambio climático mundial que deberán tomar todos los países consisten en invertir más en infraestructura de energía limpia, fuentes de energía renovable, baterías menos contaminantes, redes eléctricas inteligentes, nuevos combustibles, como el hidrógeno verde, vehículos eléctricos, maximización de la eficiencia y tecnologías de captura y almacenamiento de CO₂. El costo de la electricidad generada mediante energías renovables, como la solar y la eólica, ha disminuido considerablemente en los últimos años y ahora es más competitivo con el de las fuentes de energía derivadas de

¹⁸ Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability – Working Group II Contribution to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* (2022).

¹⁹ Fondo Monetario Internacional, *Regional Economic Outlook: Sub-Saharan Africa. COVID-19: An Unprecedented Threat to Development* (Washington D. C., 2020).

²⁰ Christoph Duenwald *et al.*, “Feeling the heat: adapting to climate change in the Middle East and Central Asia”, Departmental Paper (Washington D. C., Fondo Monetario Internacional, 2022).

los combustibles fósiles. Por ejemplo, desde 2010, el precio de la energía solar y eólica y de las baterías ha bajado a un ritmo sostenido de hasta el 85 %. La fabricación de baterías de litio de menor costo y mayor capacidad también está abaratando la transición a las fuentes de energía renovable²¹. Es necesario invertir más en redes eléctricas inteligentes para que las fuentes de energía renovable sean más accesibles a los consumidores que se encuentran a largas distancias de donde se genera la energía. El desarrollo de nuevos combustibles, como el hidrógeno, también está permitiendo ampliar la proporción de fuentes de energía que no emiten CO₂. La rapidez con que se diseñan y comercializan los vehículos eléctricos es otro ámbito que podría ser importante para limitar el aumento de la temperatura del planeta. Las experiencias de la crisis financiera mundial indican que las medidas de recuperación ecológicas generan un alto rendimiento, crean empleo a corto plazo y fomentan más ahorros a largo plazo que las medidas tradicionales de estímulo fiscal²².

37. Las ciudades y otras zonas urbanas, donde vive más de la mitad de la población mundial, ofrecen importantes oportunidades para reducir las emisiones de CO₂, entre las que se cuentan bajar el consumo de energía, construir edificios ecológicos, instituir sistemas de transporte sostenibles y garantizar el suministro fiable de agua no contaminada y energía renovable. Además, en las zonas urbanas, será importante invertir en infraestructura resiliente al clima para limitar el riesgo de que se interrumpan las actividades económicas, sobre todo porque suele resultar mucho más costoso reacondicionar la infraestructura existente tras un fenómeno climático extremo.

38. Los sectores industriales emiten alrededor de una cuarta parte del CO₂. No resultará sencillo eliminar todas las emisiones de CO₂, de manera que habrá que instaurar nuevos procesos de producción, fuentes de energía de emisiones bajas o nulas, hidrógeno y, si es necesario, sistemas de captura y almacenamiento de CO₂. También es posible reducir las emisiones a gran escala de los sectores de la agricultura, la silvicultura y otros usos de la tierra, además de eliminar y almacenar dióxido de carbono a escala.

39. Todos los años, la economía mundial consume más de 100.000 millones de toneladas de recursos de la Tierra²³. De todos los minerales, combustibles fósiles, metales y biomasa que entran en la economía cada año, solo se devuelve al ecosistema el 8,6 %. La huella ecológica mundial de los actuales hábitos de consumo y producción de materiales supera 1,8 veces la capacidad biofísica de la Tierra²⁴. Todos los años, las prácticas insostenibles generan unos 1.300 millones de toneladas de residuos alimentarios. Un análisis reciente llevado a cabo por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura revela que es posible alcanzar las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de poner fin al hambre y lograr la seguridad alimentaria si se amplía mínimamente la producción agrícola, siempre que los sistemas agrícolas se tornen más sostenibles y los alimentos se distribuyan de forma más equitativa entre los países y dentro de ellos. En un escenario sostenible, los procesos de producción emplean tecnologías menos intensivas en recursos y aplican el concepto de “economía circular” en respuesta a la evolución de las preferencias de los consumidores. Esa transición implicaría un mayor hincapié en la conservación y la agricultura ecológica, lo que permitiría reducir tanto las emisiones de CO₂ como los usos de la tierra para 2030.

²¹ Naciones Unidas, “Lithium-ion batteries: a pillar for a fossil fuel-free economy”, *Frontier Technology Issues*, julio de 2021.

²² Cameron Hepburn *et al.* (2020), “Will COVID-19 fiscal recovery packages accelerate or retard progress on climate change?”, *Oxford Review of Economic Policy*, vol. 36, suplemento 1 (mayo de 2020).

²³ Circle Economy, *Circularity Gap Report 2020* (Amsterdam, Ruparo, 2020).

²⁴ *Sustainable Development Outlook 2020*.

40. La respuesta a la COVID-19 ha demostrado el inmenso potencial que tienen las tecnologías digitales para la salud y la educación. Las nuevas tecnologías digitales también ofrecen muchas oportunidades para alcanzar el objetivo del consumo y la producción sostenibles. Por ejemplo, Internet permitió que casi todas las personas teletrabajaran. Los avances futuros de la impresión 3D y la fabricación aditiva harán menos necesario que un gran número de personas trabajen un mismo lugar. Esas nuevas tecnologías pueden cambiar de manera radical los modelos de negocio y redefinir las ventajas comparativas porque facilitan la producción eficiente e independiente de la escala y la acercan a los consumidores, lo que redundará en una utilización más eficiente de los recursos y un mayor consumo de productos digitales y, a su vez, facilitará la consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 12, relativo al consumo y la producción sostenibles. Para que los países en desarrollo aprovechen eficazmente las oportunidades que ofrecen las nuevas tecnologías digitales, es fundamental que fortalezcan su sistema nacional de innovación.

41. Dado que cada vez es más habitual que los artículos se fabriquen en cadenas de suministro dispersas por el mundo, es necesario aplicar estrictos parámetros de circularidad a los recursos en todas las unidades que componen las cadenas de suministro. Los gobiernos también pueden idear procesos de contratación pública que promuevan los objetivos de fomentar la resiliencia, una economía con bajas emisiones de carbono y la innovación. Además, para que el conjunto de medidas que se apliquen con el objeto de reconstruir para mejorar sea ecológico y eficaz, podría incluir medidas que impusieran o aumentaran los gravámenes sobre las emisiones de CO₂ y bajaran los subsidios a los combustibles fósiles, con lo cual el precio de mercado alentaría el consumo y la inversión sostenibles.

D. Fortalecimiento de la cooperación multilateral y las alianzas

42. Es fundamental fortalecer la cooperación multilateral y las alianzas para ejecutar el plan mundial de vacunación contra la COVID-19 a fin de acabar con la pandemia, para lo cual podría aprovecharse el modelo del Acelerador del Acceso a las Herramientas contra la COVID-19. Es importante que todas las personas de todos los países en desarrollo tengan un acceso rápido a las vacunas, los tratamientos y las pruebas diagnósticas. La distribución mundial equitativa de las vacunas beneficia a todos los países, ya que puede evitar que surjan nuevas variantes, y se condice con la obligación moral de garantizar que las personas no se vean privadas de los medicamentos que les son vitales.

43. La cooperación multilateral también es necesaria para que todos los países estén bien preparados, en especial los países en desarrollo, para afrontar las pandemias y los riesgos del futuro. La prevención y la contención de las pandemias son bienes públicos globales que exigen una coordinación internacional eficaz. Es importante que los países determinen, en el plano intergubernamental, la mejor manera de organizar la coordinación internacional en ese ámbito, aprovechando la experiencia adquirida durante la pandemia de COVID-19. En diciembre de 2021, la Asamblea Mundial de la Salud aprobó una decisión por la cual creó el Órgano de Negociación Intergubernamental para redactar y negociar un convenio, acuerdo u otro instrumento internacional de la OMS sobre prevención, preparación y respuesta frente a pandemias.

44. La magnitud de las repercusiones de la COVID-19, así como las amenazas de otros riesgos catastróficos, como los relacionados con el cambio climático y la pérdida de biodiversidad, que podrían imponer costos aún mayores, subrayan la necesidad de fortalecer la cooperación multilateral y las alianzas.

45. Se calcula que los países de ingreso bajo necesitarán un 1 % de su PIB para adaptarse al cambio climático y que los pequeños Estados insulares en desarrollo necesitarán una cifra mucho mayor. No obstante, la pandemia ha reducido muchísimo el margen fiscal de muchos países en desarrollo, que quizá no tengan la capacidad financiera para invertir todo lo necesario si no reciben más apoyo de mecanismos de cooperación multilateral. En el 26º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrado en Glasgow (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) en noviembre de 2021, se subrayó que el principal impedimento para alcanzar el objetivo de eliminar todas las emisiones de CO₂ para 2050 seguía siendo que se prestaba apoyo financiero insuficiente a los países en desarrollo. Todavía no se han cumplido los compromisos de asistencia destinada a los países en desarrollo contraídos a principios de esta década, que ascienden a 100.000 millones de dólares anuales.

46. Esos compromisos son de especial importancia para proporcionar financiación y apoyo institucional a los países en desarrollo más pobres y vulnerables, que suelen ser los que más sufren los efectos del cambio climático aunque son los menos responsables de provocarlo. Es de interés para toda la comunidad mundial asegurarse de que los costos del cambio climático no pongan en peligro el desarrollo y la estabilidad de los países en desarrollo más pobres y vulnerables. El 27º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que tendrá lugar en Egipto a finales de 2022, será una gran oportunidad en la que la comunidad internacional podrá volver a comprometerse a aumentar significativamente la ayuda financiera destinada a las actividades relacionadas con el cambio climático en los países en desarrollo, en particular el cumplimiento de los compromisos ya acordados.

47. En Nuestra Agenda Común, el Secretario General articula su perspectiva de lo que se necesita para fortalecer la gobernanza de los bienes comunes globales, como la atmósfera, las pluviselvas, los mares, la salud mundial, la economía mundial y los conocimientos científicos. Para hacer frente a esos retos, no es necesario crear nuevas instituciones, sino renovar el compromiso con la colaboración entre los diversos agentes de las esferas pública, cívica y privada. La Conferencia de las Naciones Unidas para Apoyar la Implementación del Objetivo de Desarrollo Sostenible 14: “Conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible” y la Cumbre sobre la Transformación de la Educación, que se celebrarán en 2022, y el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible de 2023 serán importantes oportunidades en las que la comunidad internacional podrá aumentar la ambición y revitalizar la cooperación multilateral y las alianzas en esos ámbitos cruciales.

48. Es de interés para todos los países mejorar la capacidad del sistema mundial de salud pública para que pueda resistir y hacer frente a pandemias, como la de COVID-19, y a otros posibles riesgos para la salud. Hay que dejar de considerar que el fortalecimiento del sistema de salud en los países que presentan más carencias compete con exclusividad a esos países y, en cambio, velar por que la comunidad mundial en su conjunto asuma esa responsabilidad. Para lograr este cometido, es esencial fortalecer la cooperación multilateral y las alianzas.

49. Como se destacó en los resultados del foro del Consejo Económico y Social sobre el seguimiento de la financiación para el desarrollo de 2022, es fundamental asumir un compromiso multilateral firme con el alivio de la deuda y la cooperación para el desarrollo, incluida la asistencia oficial para el desarrollo, para restablecer el margen fiscal de muchos países en desarrollo tras la pandemia y como condición para reconstruir para mejorar y avanzar hacia la plena implementación de la Agenda 2030. Muchos países en desarrollo se encuentran muy limitados por las obligaciones

vinculadas al servicio de la deuda, que no les permiten invertir lo necesario para reconstruir para mejorar. Es preciso tomar más medidas, como instituir una moratoria en el pago del servicio de la deuda, reestructurar la deuda y utilizar los derechos especiales de giro, para que los países en desarrollo estén en condiciones de reconstruir para mejorar y, al mismo tiempo, avanzar hacia la plena implementación de la Agenda 2030. Muchos países en desarrollo también dependen en gran medida de las remesas para financiar el consumo de los hogares, por lo que reducir el costo de esas transferencias sería una medida importante para mejorar su margen fiscal. Es indispensable que la cooperación multilateral sea eficaz para superar esos obstáculos.

50. Las cadenas mundiales de producción y suministro han recibido especial atención durante la pandemia debido a la percepción de que las cadenas complejas y largas han empeorado las consecuencias de la pandemia en el plano nacional. Sin embargo, las investigaciones demuestran que, aunque se acorten las cadenas de producción y suministro y los países sean autosuficientes, no siempre disminuyen las vulnerabilidades²⁵, sino que, por el contrario, diversificar los proveedores puede ayudar a las empresas a mantener las líneas de producción y suministro en tiempos de crisis. Por consiguiente, a fin de reconstruir para mejorar después de la pandemia, habría que aumentar la cooperación multilateral para eliminar las políticas proteccionistas y, a la vez, dotar de mayor solidez y resiliencia a las cadenas mundiales de producción y suministro.

51. En muchos de los países menos desarrollados y de ingreso bajo, la población en edad de trabajar crecerá con rapidez, tanto en el plazo corto como en el mediano. Este cambio demográfico es una oportunidad para acelerar su crecimiento económico si los nuevos integrantes del mercado laboral trabajan en el sector productivo de la economía. La mayor cooperación multilateral y la creación de nuevas alianzas pueden ser fundamentales a la hora de ayudar a los países en desarrollo que tienen un gran excedente de mano de obra joven a que incorporen reformas económicas y estructurales transformadoras de manera que atraigan las inversiones extranjeras directas y la difusión tecnológica. Para muchos países desarrollados que presentan envejecimiento de la población, también resulta atractivo fomentar una fuerte producción mundial y vínculos en las cadenas de valor con los países en desarrollo que tienen un gran excedente de mano de obra joven. La capacidad de los países en desarrollo para hacer frente a este reto demográfico y emplear al gran número de jóvenes que se incorporarán en el mercado laboral en las próximas décadas en los sectores productivos ofrece una oportunidad extraordinaria de desarrollo para el mundo en su conjunto.

52. Cada vez se reconoce más que los desplazamientos de población, la asistencia humanitaria y la migración son problemas mundiales contemporáneos que solo pueden resolverse mediante una cooperación multilateral eficaz. Es importante que los Estados, incluso en el contexto actual, aprovechen la incipiente estructura de gobernanza, como el pacto mundial sobre los refugiados y el Pacto Mundial para la Migración, a fin de capitalizar mejor los beneficios de la migración y los desplazamientos de población para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

53. Nuestra Agenda Común hace un llamamiento a replantear los criterios utilizados para medir el bienestar y dejar de utilizar el PIB exclusivamente, ya que no refleja los cambios de las condiciones sociales y ambientales ni incluye actividades económicas importantes, como el trabajo de cuidados y otros servicios no comerciales. Hace tiempo que se han reconocido las desventajas de utilizar el PIB como baremo de bienestar y es necesario acelerar las medidas prácticas para complementarlo con otras

²⁵ Sébastien Miroudot, “Resilience versus robustness in global value chains: some policy implications”, en *COVID-19 and Trade Policy: Why Turning Inward Won't Work*, Richard Baldwin y Simon Evenett, eds. (Londres, Centre for Economic Policy Research Press, 2020).

formas de cuantificar el progreso. Por ejemplo, hay que tener en cuenta los daños al medio ambiente causados por los actuales hábitos de consumo y producción al formular políticas que fomenten el crecimiento económico. La Comisión de Estadística ha logrado un gran avance en este sentido y el sistema de las Naciones Unidas está trabajando para concebir otras propuestas que se presentarán ante los Estados Miembros.

54. Fortalecer la cooperación multilateral y las alianzas es, por tanto, fundamental para que todos los países, en particular los países en desarrollo, logren reconstruir para mejorar después de la pandemia de COVID-19 y al mismo tiempo avanzar hacia la plena implementación de la Agenda 2030. Si las diferentes partes interesadas no consiguen forjar las alianzas necesarias para lograr ese cometido, es poco probable que el proceso de reconstruir para mejorar llegue a buen puerto. Por el contrario, si la totalidad de los países y las partes interesadas vuelven a comprometerse a continuar fortaleciendo la cooperación multilateral y las alianzas, tendrán muchas más probabilidades de lograr su cometido.

III. Movilización del apoyo del sistema de las Naciones Unidas para reconstruir para mejorar

55. El Equipo de Gestión de Crisis de las Naciones Unidas para la COVID-19, encabezado por la Organización Mundial de la Salud e integrado por 23 entidades de las Naciones Unidas, ha colaborado estrechamente en la esfera mundial para responder a la pandemia de COVID-19 aplicando una estrategia compuesta por tres elementos: a) una respuesta sanitaria fortalecida centrada en el Plan Estratégico de Preparación y Respuesta frente a la COVID-19 actualizado; b) una respuesta humanitaria a cargo de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y c) una recuperación transformadora y sostenible sustentada por los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030 y dirigida por el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible. En 2020, la OMS también fue una de las organizaciones creadoras del Acelerador del Acceso a las Herramientas contra la COVID-19, colaboración mundial de gran envergadura creada con el objetivo de acelerar el desarrollo y la producción de pruebas diagnósticas para detectar el virus de la COVID-19, y tratamientos y vacunas contra la enfermedad, así como el acceso equitativo a todos estos instrumentos. Por otra parte, la OMS ha formado, junto con el Fondo Monetario Internacional, el Grupo Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio, el Grupo de Trabajo Multilateral de Líderes sobre Vacunas, Tratamientos y Pruebas Diagnósticas contra la COVID-19 para los Países en Desarrollo, cuyo objetivo es acelerar el acceso a las vacunas contra la COVID-19, los tratamientos y las pruebas diagnósticas aprovechando los mecanismos financieros y comerciales multilaterales, en particular en los países de ingreso bajo y de ingreso mediano.

56. Los equipos de las Naciones Unidas en los países han venido impulsando enérgicamente la distribución de las vacunas en 145 países a través de COVAX, el pilar de las vacunas del Acelerador del Acceso a las Herramientas contra la COVID-19, con el liderazgo de la OMS y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Hasta mediados de enero de 2022, el mecanismo COVAX había enviado casi 1.000 millones de vacunas a 144 países y había conseguido 2.800 millones de dosis gracias a acuerdos de financiación y donaciones confirmadas. Aunque se han logrado avances significativos hasta la fecha, el acceso a las vacunas sigue siendo desigual entre los distintos países y se necesita más apoyo para garantizar la igualdad vacunal en todo el mundo. Por ejemplo, a finales de noviembre de 2021, solo había recibido el esquema completo de vacunación el 2,6 % de la población de los países de ingreso bajo. El objetivo de la OMS es que el 70 % de la población

mundial tenga el esquema completo para mediados de 2022, por lo cual ha creado el Acceso Mancomunado a las Tecnologías contra la COVID-19, entre cuyos objetivos se encuentra habilitar que se pueda compartir la propiedad intelectual. De cara al futuro, es importante que todas las partes interesadas entiendan las implicaciones de la disponibilidad limitada de vacunas eficaces en gran parte del mundo en desarrollo dos años después de iniciada la pandemia, en particular la necesidad de ampliar estratégicamente la capacidad de producción de vacunas en todo el mundo.

57. En el plano nacional, los coordinadores residentes de las Naciones Unidas han encabezado la respuesta socioeconómica a la pandemia y las actividades dirigidas a reconstruir para mejorar. Se elaboraron planes de respuesta en 139 países y territorios para apoyar la prestación de servicios esenciales, reforzar los servicios de protección social, proteger el empleo y a los trabajadores vulnerables y mantener la cohesión social. La estrategia subraya, sobre todo, la necesidad de que el proceso de recuperación nacional en esos países se elabore con miras a aprovechar las oportunidades de reconstruir para mejorar y a buscar la forma de acometer cambios sociales transformadores. Los planes de respuesta están armonizados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y se centran en la recuperación verde, la digitalización y la inclusión.

58. En el plano mundial, los planes cuentan con el apoyo del fondo fiduciario multipartito para la respuesta a la COVID-19 y la recuperación, creado por el Secretario General para ayudar a los países de ingreso bajo y mediano donde se ejecutan programas a reconstruir para mejorar después del impacto socioeconómico de la pandemia. En 2020, para apoyar el trabajo del fondo fiduciario, el sistema de las Naciones Unidas también presentó un catálogo de soluciones, integrado por 206 programas, que los coordinadores residentes han considerado son los proyectos más esenciales, urgentes e infrafinanciados de los planes de respuesta socioeconómica, elaborados por 104 países donde se ejecutan programas. Además, se ha creado un sistema de vigilancia mundial que permite generar información sobre los avances logrados en la aplicación de la estrategia de apoyo.

IV. Conclusión

59. A fin de reconstruir para mejorar después de la pandemia de COVID-19 y al mismo tiempo avanzar hacia la plena implementación de la Agenda 2030, los países deberán aprobar políticas que fortalezcan la resiliencia humana, social, económica y planetaria e invertir en ellas, y dar especial atención a la forma en que se asignan los recursos para alcanzar los Objetivos. La crisis por la COVID-19 ha demostrado que los gobiernos y otras partes interesadas, cuando se los convoca, son capaces de actuar con extraordinaria determinación. Reconstruir para mejorar después de la pandemia exigirá esfuerzos extraordinarios similares.

60. El proceso de reconstruir para mejorar debería centrarse, sobre todo, en poner en marcha políticas que impulsen un cambio de paradigma hacia el desarrollo sostenible, erradiquen la pobreza y el hambre, atajen las desigualdades, incluidas las de género, e incorporen medidas decisivas y eficaces para luchar contra el cambio climático a la vez que frenan la pérdida de biodiversidad y la degradación del medio ambiente.

61. Visto que el brote de COVID-19 ha demostrado que el sistema mundial solo es fuerte en la misma medida que su eslabón más débil, es fundamental seguir fortaleciendo la cooperación multilateral y las alianzas para que los países logren una recuperación sostenible y resiliente tanto en lo individual como en lo colectivo. Hay que aprovechar la experiencia obtenida con la COVID-19 para renovar el espíritu y la esencia de la cooperación multilateral, sobre todo revitalizando las instituciones internacionales que la sustentan.

62. A medida que los Estados Miembros inician el proceso de reconstrucción para mejorar después de la pandemia de COVID-19 acelerando la implementación de la Agenda 2030 en los años restantes de la década de acción y resultados en favor del desarrollo sostenible, tal vez deseen considerar las siguientes recomendaciones:

a) Es esencial que todos los países gocen de equidad vacunal para que su recuperación sea sostenible y que reconstruyan para mejorar. Por consiguiente, los agentes de todos los niveles deben garantizar el acceso y la distribución oportuna y equitativa de las vacunas, los tratamientos, las pruebas diagnósticas y otros instrumentos de salud para acortar las brechas de la vacunación, de conformidad con la Estrategia de Vacunación Mundial contra la COVID-19 de la OMS;

b) A fin de que la reconstrucción para mejorar después de la COVID-19 sea sostenible, los países deben evitar volver a las prácticas y actividades habituales y procurar que su economía sea más equitativa para toda la sociedad y sostenible desde la perspectiva ambiental. Es preciso instituir cambios transformadores dirigidos por los gobiernos, por ejemplo, en la protección e inclusión social, en los sistemas energéticos y alimentarios, en la macrorrelación de la economía con el medio ambiente y en la extracción y el uso de los recursos naturales, así como en los diferentes criterios que se utilizan para medir el bienestar y el progreso. La incorporación de esos cambios depende de que se disponga de recursos suficientes que provengan de los conjuntos de medidas de recuperación y de la cooperación internacional;

c) Para erradicar la pobreza extrema y el hambre de aquí a 2030, hay que centrar la atención en reducir la desigualdad de los ingresos, mejora que también contribuye a la consecución de muchos otros Objetivos;

d) A fin de dar plena implementación a la Agenda 2030, los países deben resolver la desigualdad de género que está arraigada en la sociedad. Acortar la brecha de género en la tasa de participación en la fuerza laboral podría impulsar un crecimiento mayor del PIB per cápita, incluso en los países cuya población está envejeciendo;

e) Todos los países deben intensificar sus esfuerzos para combatir la amenaza del cambio climático mundial. Ya no es una opción adoptar posturas de medias tintas. Los países tendrán que invertir más en infraestructura de energía limpia, fuentes de energía renovable, baterías menos contaminantes, redes eléctricas inteligentes, vehículos eléctricos y tecnologías de captura y almacenamiento de CO₂;

f) El 27º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que tendrá lugar en Egipto a finales de 2022, será una gran oportunidad en la que la comunidad internacional podrá volver a comprometerse a aumentar la ayuda financiera destinada a las actividades relacionadas con el cambio climático en los países en desarrollo;

g) Es esencial aumentar el uso circular de los recursos en la economía para evitar que siga degradándose el medio ambiente y se agrave la desigualdad social. El objetivo final es crear un espacio operativo seguro desde la perspectiva ecológica y justo para toda la sociedad en el que todos los países desempeñen un papel fundamental;

h) Reviste especial importancia que todos los países, en particular los países en desarrollo, apliquen las medidas jurídicas, institucionales y normativas necesarias a fin de reconstruir para mejorar los sistemas de protección social y salud, como parte de su estrategia para recuperarse de la pandemia de COVID-19 y avanzar hacia la plena implementación de la Agenda 2030 de aquí a 2030. Para ello también será preciso intensificar la solidaridad internacional con los países en desarrollo y velar

por que los sistemas de protección social sean capaces de hacer frente a la actual transición hacia la economía digital;

i) En las regiones y los países donde está previsto que la población en edad de trabajar crezca con rapidez, será importante adoptar reformas transformadoras y estructurales que atraigan las inversiones extranjeras directas y las tecnologías verdes. La externalización de la producción y de las cadenas de valor mundiales a los países en desarrollo que presentan un rápido crecimiento de la población en edad de trabajar ofrece una gran oportunidad para hacer frente a las asimetrías previstas en la oferta mundial de mano de obra entre las regiones y los países;

j) La pandemia de COVID-19 hizo patentes los beneficios de la revolución digital, que ofrece una enorme oportunidad para la salud y la educación, pero hay que superar la brecha digital entre el Norte y el Sur y los distintos grupos de población, incluso entre las mujeres y los hombres;

k) También es importante aumentar el acceso a la tecnología y fortalecer la creación de capacidad, teniendo en cuenta que la transferencia de tecnología y la creación de capacidad son prioridades fundamentales para los países en desarrollo a la hora de implementar la Agenda 2030;

l) Es necesario resolver el déficit de financiación y los riesgos cada vez mayores que entraña la deuda, por ejemplo, obteniendo recursos de todas las fuentes de financiación y verificando que esos recursos se gasten bien y contribuyan al desarrollo sostenible;

m) Es fundamental asumir un compromiso multilateral firme con el alivio de la deuda y la cooperación para el desarrollo, incluida la asistencia oficial para el desarrollo, para restablecer el margen fiscal de muchos países en desarrollo tras la pandemia y como condición para reconstruir para mejorar y avanzar hacia la plena implementación de la Agenda 2030;

n) Es esencial que el sistema de las Naciones Unidas preste apoyo a los países donde se ejecutan programas para que se recuperen para mejorar después de la pandemia de COVID-19 y al mismo tiempo avancen hacia la plena implementación de la Agenda 2030, de modo que es preciso que todas las entidades de las Naciones Unidas vuelvan a comprometerse a trabajar más estrechamente en todos los aspectos de la planificación, la programación y la ejecución de las actividades en los países y en la creación de alianzas eficaces con los Estados Miembros en todos los niveles.